



Oración ecuménica

13 DE julio de 2023

¿POR QUÉ ORGULLO?

CANCIÓN: Muéveme, mi Dios (Ixcis)

<https://www.youtube.com/watch?v=YCaUS-KvbVk>

ORACIÓN AL CRISTO DEL ARCO IRIS

Cristo del Arco Iris, tú encarnas todos los colores del mundo. Los arco iris sirven como puentes entre los diferentes dominios: el cielo y la tierra, el este y el oeste, lo queer y lo no-queer. Inspíramos para recordar los valores expresados en la bandera del arco iris de la comunidad de lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales y queer.

El color rojo simboliza la vida, la raíz del espíritu. Cristo Vivo y Amoroso, tú eres nuestra raíz. Líbranos de la vergüenza y concédenos la gracia de un orgullo sano a fin de que podamos seguir nuestra propia luz interior. Con la franja roja del arco iris, te damos gracias porque Dios que nos ha creado de la manera tal cual somos.

El color naranja simboliza la sexualidad, el fuego del espíritu. Cristo Erótico, tú eres nuestro fuego, la Palabra echa carne. Líbranos de la explotación y concédenos la gracia de vivir relaciones mutuas. Con la franja naranja del arco iris, enciende el fuego de la pasión en nosotros.

El color amarillo simboliza la autoestima, el núcleo del espíritu. Cristo Asumido, tú eres nuestra esencia. Líbranos de los armarios de la clandestinidad y danos el coraje y la gracia para salir de ellos. Con la franja amarilla del arco iris, construye nuestra confianza.

El color verde simboliza el amor, el corazón del espíritu. Cristo Transgresor, tú eres nuestro corazón, rompiendo las reglas en nombre del amor. En un mundo obsesionado por la pureza, tú tocas los enfermos y comes con los marginados. Líbranos de la conformidad y concédenos la gracia de la transgresión. Con la franja verde del arco iris, llena nuestros corazones de compasión hacia todos los seres vivos.

El color celeste simboliza la auto-expresión, la voz del espíritu. Cristo Liberador, tú eres nuestra voz, denunciando toda forma de opresión. Líbranos de la apatía y concédenos la gracia del activismo. Con la franja azul del arco iris, motívanos a proclamar la justicia.

El color lila simboliza la visión, la sabiduría del espíritu. Cristo Rizomático, tú eres nuestra sabiduría, creando y sosteniendo el universo. Líbranos del aislamiento y concédenos la gracia de la interdependencia. Con la franja lila en el arco iris, conéctanos con los demás seres vivos y con la creación entera.

Los colores del arco iris de unen para crear una sola luz, la corona de la conciencia universal. Cristo Híbrido y Omnipresente, tú eres nuestra corona, tanto humana como divina. Líbranos de las categorías rígidas y concédenos la gracia de vivir identidades entrelazadas. Con el arco iris, llévanos más allá del pensamiento binario en blanco y negro a fin de experimentar el espectro completo de la vida.

Cristo del Arco Iris, tú iluminas al mundo. Tú creas los arco iris como una promesa de sustentar toda la vida sobre la tierra. En el espacio del arco iris, podemos ver todas las conexiones ocultas entre sexualidades, géneros y razas. Como en el arco iris, concédenos que podamos encarnar todos los colores del mundo. Amen.



SALMO 144

Te alabaré, Dios mío, a ti, el único Rey,
y bendeciré tu Nombre eternamente;
Día tras día te bendeciré,
y alabaré tu Nombre sin cesar.

¡Grande es el Señor y muy digno de alabanza:
su grandeza es insondable!
Cada generación celebra tus acciones
y le anuncia a las otras tus portentos:

Ellas publican sus tremendos prodigios
y narran tus grandes proezas;
Ellas publican tus tremendos prodigios
y narran tus grandes proezas.

Divulgan el recuerdo de tu inmensa bondad
y cantan alegres por tu victoria.
El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse y de gran misericordia;

el Señor es bueno con todos
y tiene compasión de todas sus criaturas.
Que todas tus obras te den gracias, Señor,
y tus fieles te bendigan;

que anuncien la gloria de tu reino
y proclamen tu poder.
Así manifestarán a los hombres tu fuerza
y el glorioso esplendor de tu reino:

Tu reino es un reino eterno,
y tu dominio permanece para siempre.
El Señor es fiel en todas sus palabras
y bondadoso en todas sus acciones.

El Señor sostiene a los que caen
y endereza a los que están encorvados.
Los ojos de todos esperan en ti,
y tú les das la comida a su tiempo;

abres tu mano
y colmas de favores a todos los vivientes.
El Señor es justo en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus acciones.

El Señor está cerca de aquellos que lo invocan,
de aquellos que lo invocan de verdad;
cumple los deseos de sus fieles,
escucha su clamor y los salva;
el Señor protege a todos sus amigos
y destruye a los malvados.

Mi boca proclamará la alabanza del Señor:
que todos los vivientes bendigan su santo Nombre,
desde ahora y para siempre.

CANCIÓN: Punta de Lanza (Brotos de Olivo)

https://www.youtube.com/watch?v=q_UP7nAjwcA

TEXTO ¿POR QUÉ EL ORGULLO?

En algún lugar sobre el arcoíris

La primera bandera que representó al Colectivo LGBTIQ+ tenía ocho colores. Su diseñador se llamaba Gilbert Baker y se inspiró en la canción “Over the Rainbow” (Sobre el Arcoíris) interpretada por Judy Garland en la película El Mago de Oz.

Cada color significaba algo importante y trascendente para las personas LGBTIQ+. Ahora que lo pienso, para cualquier persona: el rosa, la sexualidad; el rojo, la vida; el naranja, la salud; el amarillo, la luminosidad del sol; el verde, la naturaleza; el turquesa, la creatividad y el arte; el azul, la serenidad; y el violeta, la espiritualidad.

Aunque la bandera arcoíris era muy utilizada en diferentes ámbitos como símbolo de paz y concordia, fue después del asesinato de Harvey Milk en 1978 cuando empezó a dominar la relación popular de esos colores con el Orgullo LGBTIQ+.

Precisamente la demanda de esta bandera y la nula posibilidad ocasional de fabricar masivamente tela rosa, ocasionó un primer cambio en el diseño, quedando en siete colores. Después, en 1979 se eliminó el turquesa al comprobar que se confundían los tonos al instalarse las banderas en los postes de luz de San Francisco.

Esta es la historia real de la bandera LGBTIQ+, y la respuesta curiosa al porqué de un arcoíris de seis colores que siguen significando, en conjunto,

los mismos sentimientos que en su origen. Es un símbolo que representa el orgullo de un colectivo que, pese a los avances legales y de derechos que se han alcanzado en muchas partes del mundo, sigue siendo marginado. Detrás de la bandera arcoíris hay millones de personas de diferentes razas, culturas, creencias y estamentos sociales. Detrás hay mucho sufrimiento, demasiadas muertes y negación de derechos, que son superados cada vez que ondea para dar sentido al deseo inicial de paz y concordia, pero sobre todo de aceptación e integración.

2. Los abogados cristianos que quitan banderas arcoíris.

Casi como por tradición, entre mayo y junio de cada año una asociación de abogados se ha ocupado de buscar razones legales para arriar las banderas arcoíris que se colocan en números ayuntamientos y organismos, con ocasión de celebrar el día del Orgullo. Lo contradictorio del caso es que esos abogados se autoproclaman cristianos. Son elementalmente aplaudidos por otras personas cristianas que se complacen en un acto tan incoherente para quienes se dicen seguidores de Jesús y, por tanto, de su Evangelio.

Nuestro hermano Munilla ha acusado al movimiento LGBTIQ+ de “desfigurar” el arcoíris, “un símbolo bíblico de la unidad con Dios”. Por supuesto, a algunos obispos y a estos abogados ni se les ha pasado por la imaginación qué significa de verdad esa bandera. O no se les ocurre o, si lo saben, lo han obviado. Para ellos no es más que el símbolo de unas personas degeneradas, condenadas al infierno. Y verla ondeando en un balcón oficial hiere a las gentes de bien, e incluso —afirman— puede corromper a los menores al normalizar la realidad LGBTIQ+.

Jamás podrían imaginar que pudiese haber cristianas y cristianos que al mismo tiempo somos LGBTIQ+. A ninguno de ellos se les ocurriría que nos pudiéramos avergonzar y ofender por esos comentarios y estas iniciativas que han tomado como abogados que, además, se han apropiado escandalosamente del nombre de Cristo. Como si fuese imposible que existan abogados creyentes (incluso abogados cristianos LGBTIQ+) contrarios a sus posturas intolerantes.

Por supuesto para ellos es inconcebible que cada una de las mujeres y cada uno de los hombres que hay representados en esa bandera hayamos sido creados por el mismísimo Dios a su imagen y semejanza. Y está claro que para estos abogados “cristianos”, creer que el Padre nos ama con

locura, como a cualquiera de sus criaturas, creer eso forma parte de algún tipo de herejía.

El asunto de estos abogados que se dicen cristianos podría ser algo tan anecdótico como las típicas preguntas de cada año por estas fechas — “¿Orgullo de qué?. ¿Es necesaria tanta celebración? ¿Y para cuándo un Orgullo heterosexual?”—, si no fuera porque sus actos alimentan otros que generan violencia, a veces también en nombre de Cristo. Hace unos años querían dar una paliza a “los maricones y boyeras de Ichthys”. También deseaban que los de Crismhom ardieran en el infierno. Diariamente hay agresiones y discriminaciones tras las que claramente hay una escandalosa justificación religiosa.

3. Gracias Padre, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos.

Con todo esto de los casos de intolerancia y homofobia —que confieso me hastían cada vez más— el texto de Mateo en el Evangelio de hoy me serena lo necesario para recuperar la paz casi instantáneamente. Porque está claro que Jesús daba por perdido que los poderosos de Israel —y especialmente la jerarquía religiosa que manejaba la Ley— entendiese algo de cuanto significaba su mensaje. Sencillamente el Padre escondía todo eso a los sabios y entendidos, incapaces de comprender la lógica del Mesías y actuar desde la misericordia tal y como Él proponía.

Por el contrario, se lo revelaba a la gente sencilla, hombres y mujeres que no tienen nada que perder, que tienen la mente y el corazón limpios y mantienen viva la fe en un Dios bueno, diferente a ese que les muestran desde el Templo para amedrentarlos.

4. Venid a mí quienes estáis cansados y agobiados, que yo os aliviaré.

Muchísimas veces en los años que estuve en el armario me escondía en este pasaje del Evangelio, cansado y agobiado esperando el alivio que Jesús prometía. Hoy sigue siendo un texto en el que me gusta quedarme, imaginando que estoy ahí, en el círculo de personas que escuchaban a Jesús. Cuanto más inquieto llego, más claramente me parece oírlo, con una voz suave pero profunda que por sí sola transmite serenidad y confianza.

Creo que la mayoría de las personas LGBTIQ+ cristianas nos hemos sentido llamadas en algún momento —probablemente en muchos— a dejarnos aliviar por Jesús a través de estas palabras.

¿Aliviar de qué? El Maestro se estaba refiriendo muy especialmente a aliviar del yugo que significaba la Ley del Templo, porque abrumaba al pueblo y había mercantilizado e instrumentalizado a Dios hasta convertirlo en un Padre permanentemente enojado a la espera de todo tipo de sacrificios.

A veces da la sensación de que nada ha cambiado, como si la Ley —la doctrina, las normas, la religión— hubieran vuelto a superar a Dios. La misericordia que nace de las bienaventuranzas y especialmente del nuevo mandamiento de Jesús, pasan a un segundo término. Los sabios y entendidos no saben nada y actúan conforme a la vieja costumbre de echar sobre nuestros hombros cargas pesadas difíciles de llevar.

No me siento orgulloso por ser homosexual sin más, sino porque Dios me ha creado así. Eso trasciende cualquier otro argumento y acrecienta por sí mismo mi sentimiento de orgullo por ser como soy. Además despierta en mí el impulso solidario de ser uno más con los millones de personas LGBTIQ+ que no son cristianas pero comparten conmigo muchas razones para estar cansadas y agobiadas. Jesús nos ha revelado todo esto para que a su vez lo transmitamos contagiando su mensaje con nuestros actos, con nuestro testimonio. Porque sabemos que su yugo es llevadero y su carga, ligera. Ahí está nuestra esperanza, y en ella nuestro descanso.

Antonio Cosías.

CANCIÓN: Venid Conmigo (Ain Karem)

<https://www.youtube.com/watch?v=cG7oh0JMzo8&t=47s>

EVANGELIO Mt 11, 25-30

En aquel tiempo, exclamó Jesús: «Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo

me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.

ECOS, PETICIONES Y ACCIÓN DE GRACIAS

PADRENUESTRO

ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesucristo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI, por todas aquellas personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son aceptadas en su entorno más cercano. También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos Reino, y seamos luz y faro en nuestra comunidad LGTBI de Madrid. Amén.

BENDICIÓN

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén